número 56
Revista semestral
Aula de Fotografía de la Fundación General de la Universidad de Alcalá

NÚMERO 56. JULIO, 2024. N.º7

TERRITORIOS EN TRÁNSITO

© Rick Shepherd

Playlist
TERRITORIOS EN TRÁNSITO

Índice

4 **Territorios en tránsito**
NATALIA GARCÉS

6 **Alguinas reflexiones sobre el paisaje**
ROSA ISABEL VÁZQUEZ

13 **Territorios en tránsito. Trabajos**
VARIOS AUTORES

30 **Local Hero**
PACO JUNQUERA

64 **Grados de interferencia**
RICK SHEPHERD

84 ***Memorandum Natura I***
MARÍA TERESA GUTIÉRREZ BARRANCO
MARÍA ANTONIA GARCÍA DE LA VEGA

© Rojo Sache

© María Antonia García de la Vega

© Tomás Gutiérrez

Territorios en tránsito

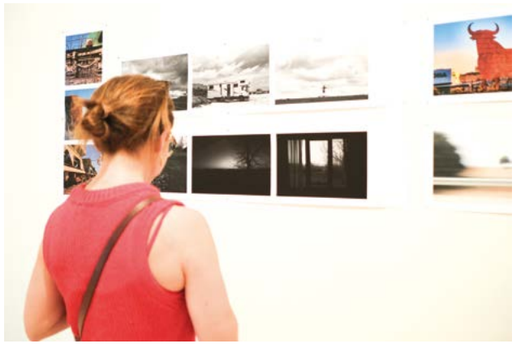
NATALIA GARCÉS,
directora del Aula de Fotografía de la Fundación General
de la Universidad de Alcalá

El paisaje contemporáneo no es solo un vasto lienzo que se despliega ante nuestros ojos, es más que una simple acumulación de elementos, ya sean naturales o construidos. Es un espejo de nuestra sociedad, un reflejo de nuestras interacciones, cambios y percepciones. En la frenética danza de la urbanización y la transformación constante de los espacios naturales, a menudo olvidamos detenernos a observar y a reflexionar sobre el entorno que nos rodea. Este proyecto fotográfico nace precisamente de esa necesidad de pausa y contemplación, de la urgencia de capturar la esencia de los paisajes actuales y explorar su profundo significado en nuestra vida cotidiana.

La fotografía tiene el poder de congelar el tiempo, de atrapar un instante y preservarlo para la eternidad. Cada imagen que compone este proyecto es una ventana a un momento específico, una invitación a explorar la coexistencia, o la falta de ella, de elementos naturales y artificiales. En estas fotografías, la naturaleza se entrelaza con lo construido, la presencia humana se mezcla con los espacios vacíos y la tradición se encuentra con la modernidad. A través de esta narrativa visual, buscamos no solo documentar estos paisajes, sino también inspirar una mayor apreciación y comprensión de los lugares que habitamos y transitamos diariamente.

En un mundo en constante cambio, donde la urbanización avanza sin tregua y los espacios naturales se ven cada vez más amenazados, es crucial detenernos a observar y reflexionar sobre el paisaje contemporáneo. No se trata solo de admirar su belleza visual, sino de entender su significado profundo y la relación que mantenemos con nuestro entorno. ¿Cómo influye el paisaje en nuestras experiencias y en nuestra identidad? ¿De qué manera moldean los lugares que habitamos nuestra percepción del mundo y nuestra conexión con la naturaleza, la ciudad y la comunidad?

La respuesta a estas preguntas no es sencilla, pero a través de la fotografía podemos empezar a desentrañar algunas de las complejas interacciones entre nosotros y nuestro entorno. Cada fotografía de este proyecto es un intento de capturar la esencia



de estos territorios, de revelar las historias ocultas detrás de cada escena. Es un esfuerzo por documentar cómo entendemos y nos relacionamos con el paisaje, mostrando la interacción entre la naturaleza y lo construido, la presencia humana y los espacios vacíos, la tradición y la modernidad.

Pero no basta con la imagen visual. Para enriquecer la experiencia y profundizar en la conexión emocional con estos paisajes, hemos seleccionado una *playlist* de música de películas donde el viaje y lo que encontramos en el camino son elementos fundamentales. La música tiene el poder de evocar emociones y complementar la narrativa visual, creando una experiencia inmersiva que invita a la introspección y a la valorización de nuestro entorno. Canciones de bandas sonoras como *Into the Wild*, *The Secret Life of Walter Mitty*, *The Straight Story* o *Nomadland* acompañan estas series fotográficas, aportando una dimensión adicional de contemplación y conexión emocional creando una experiencia única.

Al combinar la fotografía con la música queremos que cada espectador se sienta transportado a los lugares capturados en las imágenes, que experimente de manera profunda y personal las historias y emociones que estos paisajes evocan. Es una invitación a explorar, reflexionar y conectar con los espacios que a menudo pasamos por alto, pero que definen nuestra existencia y nuestras historias personales.

«Territorios en tránsito» es más que un proyecto expositivo; es una llamada a la contemplación y a la conexión con nuestro entorno. Es un recordatorio de la complejidad de los paisajes que conforman nuestra realidad y una invitación a valorarlos y preservarlos.

Gracias a los más de sesenta fotógrafos y fotógrafas del Aula de Fotografía de la Fundación General de la Universidad de Alcalá por aportar su granito de arena a este vasto territorio.

Fotografías de la exposición "Territorios en tránsito" en el claustro del colegio de los Caracciolos de la Universidad de Alcalá © Natalia Garcés

Algunas reflexiones sobre el paisaje

ROSA ISABEL VÁZQUEZ, fotógrafa

Siempre me he sentido muy conectada con el paisaje. Quizá por esa razón se ha convertido en el denominador común de mi práctica artística. El paisaje surge de forma evidente en mis comienzos y después se mantiene en distintos planos a lo largo de mi producción. Mis proyectos junto a Jose Antonio Fernández, como parte de la pareja artística Rojo Sache, se enriquecen con el trabajo en equipo y una perspectiva más fresca que explora el futuro y abre nuevas posibilidades de creación. Mi trabajo individual, sin embargo, mira hacia el pasado y me permite indagar de forma más íntima en mi identidad y memoria. En ambos casos, de modo invariable y, en ocasiones, de manera inconsciente, el paisaje permanece como telón de fondo de todas las obras, lo que me ha hecho reflexionar a menudo acerca de su significado y sus implicaciones.

Lo primero que deberíamos preguntarnos, antes de comenzar a filosofar, es a qué nos referimos cuando hablamos de paisaje. Se trata de una cuestión, simple solo en apariencia, a la que diversos pensadores y estudiosos han intentado dar respuesta.

El Convenio Europeo del Paisaje (CEP), por ejemplo, establece que «por "paisaje" se entenderá cualquier parte del territorio, tal como la percibe la población, cuyo carácter sea el resultado de la acción y la interacción de factores naturales y/o humanos». Pero el paisaje no es tan fácil de definir, debido a la multitud de dimensiones que presenta al poder ser tratado desde diferentes disciplinas humanísticas y científicas, tan dispares como la historia del arte, la biología o el urbanismo. Para acercarnos más a este concepto, deberíamos afrontarlo desde un punto de vista interdisciplinar.

Por otro lado, el filósofo Joachim Ritter escribe que «la naturaleza en cuanto paisaje es fruto y producto del espíritu teórico», lo que nos lleva a pensar que la dimensión del paisaje tiene más que ver con el ser humano que con el propio entorno natural. Basado en sus estudios, Javier Maderuelo llega más allá, afirmando que el paisaje es una elaboración mental que realizamos a partir de «lo que se ve» al contemplar un territorio, un país. También señala que el paisaje no es un simple objeto ni una colección de objetos formados por la naturaleza o modificados por la intervención humana. Tampoco se reduce a la naturaleza en sí, ni al entorno físico que nos rodea o en el que nos situamos. Como concepto, el paisaje es la conexión que nos permite interpretar las cualidades de un territorio desde una perspectiva cultural y estética. En este sentido, el paisaje es una creación cultural y, por ende, humana, que se construye. Estamos ante una idea clave en la definición del paisaje.

En la misma línea de pensamiento, Joan Nogué sostiene que el paisaje es la proyección cultural de una comunidad en un espacio determinado y que posee dos

dimensiones intrínsecamente relacionadas: una física, material y objetiva; otra, perceptiva, cultural y subjetiva. Por ello, en cada etapa histórica y en cada sociedad, se han elaborado imágenes del mundo y del entorno respondiendo a esa segunda dimensión, basada en las creencias, conocimientos y deseos de las personas de ese momento y lugar. Por ejemplo, en la Edad Media, resultaba impensable adentrarse en un bosque para disfrutar de un paseo o de su contemplación, pues representaba un lugar a evitar, oscuro y lleno de peligros. Con el tiempo, el significado de los diferentes paisajes y la forma en la que los percibimos ha ido cambiando, paralelamente a las transformaciones de la propia sociedad.

En la actualidad, el concepto de paisaje se encuentra en continua apertura y evolución. En el ámbito de la fotografía, hallamos autores que han inmortalizado el paisaje desde múltiples puntos de vista a lo largo de la historia. El pictorialismo, la fotografía directa, la fotografía subjetiva o la nueva topografía han sido algunas de las corrientes que han seducido a creadores en el transcurso del tiempo. En el paisaje, ya sea natural o humano, podemos ubicar gran cantidad de discursos como son la grandeza de la naturaleza o la conciencia del deterioro del planeta, la curiosidad científica, los valores de la memoria, la visión romántica, la relación entre hombre y territorio o la necesidad de trasladar la atención fotográfica a ningún lugar en particular.

El arte contemporáneo apunta que el concepto es fundamental en la obra artística y nos demuestra cómo el paisaje se ha convertido en una herramienta poderosa a la hora de articular las más diversas ideas. Los paisajes de hoy hablan de la ausencia, de la añoranza, de la pertenencia, de la pérdida, de la superación, de la muerte y de infinitos significados que los diferentes autores les hemos conferido a través de nuestros proyectos artísticos. El paisaje, convertido en instrumento narrativo, queda lejos de la clásica estampa de belleza idealizada con la que a menudo se ha identificado. Para muchos artistas, se convierte en la pieza clave que nos ayuda a contar nuestras historias.

Un ejemplo de paisaje como herramienta conceptual sería *Frido,* un proyecto que aborda la pérdida de memoria y busca preservar recuerdos en riesgo de ser olvidados. Mediante este trabajo, se intenta capturar imágenes que, aunque estén desvaneciéndose, puedan perdurar a través del registro fotográfico. Lo que se logra recuperar ya es la huella del recuerdo, apenas vestigios de momentos pasados, incentivando una investigación más profunda sobre lo que estas imágenes pueden revelar.

Frido (2012-13), Rojo Sache.

▲►*Dai* (2013-actualidad), Rojo Sache.

En este proyecto, el proceso fue una parte fundamental para nosotros: la búsqueda real de los parajes borrados por la nieve, fotografiados tal y como el ojo los veía en ese momento. Trabajábamos bajo la premisa de que, para rescatar los recuerdos, estos debían existir en ese instante; por ese motivo, realizamos fotografías digitales tomadas de forma tradicional, sin ningún tipo de manipulación digital ni programas de postprocesado.

Otro ejemplo sería el proyecto *Dai*, que nació en un momento en el que se estaban juzgando ciertos crímenes cometidos en España que sensibilizaron especialmente a la población, debido a la vulnerabilidad de las víctimas. Afectados por los hechos, iniciamos una profunda investigación que nos llevó a descubrir y documentar una gran cantidad de muertes y desapariciones ocurridas en nuestro país a lo largo de más de un siglo. El proyecto fue tomando forma y se definió al encontrar un denominador común a tantas de las historias: el paisaje alejado y silencioso, convertido en ocultador de los acontecimientos más oscuros. Estos lugares, capaces de guardar secretos y esconder sucesos, se convierten en el hilo conductor de este trabajo.

Las fotografías que conforman *Dai* muestran escenas construidas y abiertas a la interpretación que incluyen algunos elementos clave de esos asesinatos, pero en las que se ha evitado, de manera intencionada, aportar los datos sobre el crimen que cada una de ellas representa. Muchas de estas muertes conllevaron un enorme despliegue mediático, especialmente interesado en desvelar sus detalles más sórdidos. Por ese mismo motivo y como una crítica hacia él, se ha evitado avivar ese tipo de curiosidad. Pero todas las imágenes tienen una historia real detrás.

Por otro lado, las fronteras entre disciplinas llevan años desdibujándose y ya no necesitamos mostrar una cascada, un prado o una plaza para hablar de paisaje. Cuerpos desnudos que se vuelven montañas, telas que nos recuerdan el mar, bodegones que

emulan una ciudad o manchas que simulan un bosque, por poner algunos ejemplos, pueden considerarse también fotografías de paisaje. Si el paisaje es una construcción mental, ¿por qué no llevarlo más allá y modelarlo bajo nuestros deseos? Eso convierte al paisaje en algo infinito. Bajo cierto prisma, podríamos considerar que casi todo es paisaje.

Trasures (2015-2017), Rosa Isabel Vázquez.

En esta línea, se enmarcaría mi proyecto *Trasures,* basado en la representación simbólica de las relaciones con las personas que han formado o forman parte de mi vida. En cada imagen, un objeto íntimo da pie a la construcción de un escenario en el que se desarrolla una historia que forma parte de mi memoria. En todas, se ubica un insecto como signo del final, pasado o futuro, próximo o lejano, pues la muerte es la única constante de cada vida.

En este trabajo, el proceso vuelve a ser un componente esencial: la búsqueda real del recuerdo, fotografiado tal y como se iba construyendo en ese momento, a través de la comunión entre el paisaje y los objetos. Son fotografías digitales tomadas de forma tradicional, sin ningún tipo de fotomontaje ni manipulación digital con programas de postprocesado. Sin embargo, el procedimiento para obtenerlas ha sido muy experimental y ha constado de diversas etapas en las que se llegaba a imágenes que se volvían a fotografiar, empleando proyecciones y retroiluminaciones.

En una vertiente menos corpórea, se situaría *Cabeza de patata*, mi proyecto más autorreferencial. En él, construyo un relato sensorial basado en una experiencia personal en la que, tras una importante situación dramática, despiertan en mí dos enfermedades autoinmunes y mi salud comienza a deteriorarse. Con el tiempo, me doy cuenta de que mi estado de ánimo afecta profundamente a mi estado físico y, al investigar, descubro que hay una base médica para todo ello, lo que me lleva a tomar decisiones esenciales que cambian radicalmente mi vida.

Cabeza de patata propone un viaje a través de los recovecos de nuestra mente, un recorrido que nos lleva por un paisaje de sombras, de piezas que se revelan gradualmente como fragmentos de una entidad superior. Para materializar las imágenes de este proyecto interdisciplinar, me sumergí en varios procesos experimentales que me llevaron a crear dibujos efímeros sobre patatas, en los que la fotografía y el video se convirtieron en las herramientas para hacerles perdurar.

Cabeza de patata (2019-2022), Rosa Isabel Vázquez.

Pero aún podemos dar un paso más. ¿Es necesario que el paisaje exista de forma material? Las nuevas tecnologías permiten desarrollar mundos virtuales que pueden ser capturados en forma de instantáneas, como la fotografía *in-game* o *screenshooting*, obtenida a través de videojuegos. La inteligencia artificial, por otro lado, está generando un nuevo universo de imágenes, en el que, al menos por el momento, el ser humano se erige como director.

En este sentido, nuestro último trabajo, *D-AI*, se basa en imágenes obtenidas con inteligencia artificial, generando nuevas interpretaciones visuales a partir de las fotografías de otro proyecto anterior ya mencionado, *Dai*, que cuestionaba la explotación mediática de asesinatos cometidos en parajes apartados de la civilización. Este proceso de transformación es utilizado como un medio para exponer cómo la información puede ser alterada en beneficio de diversos intereses económicos y políticos.

D-AI (2023), Rojo Sache.

D-AI busca reflexionar y fomentar una conciencia crítica sobre cómo la actuación de diversos medios de comunicación provoca que sea difícil distinguir entre información veraz y manipulada. La irrupción de la inteligencia artificial ha incrementado la confusión y el desconcierto; esta ha sido la razón de que sea la principal herramienta empleada en este trabajo.

Este tipo de creaciones y su implicación son parte de las consideraciones que el arte contemporáneo ya está abordando. Nos hallamos ante una etapa única en la que se abre un contexto desconocido y lleno de posibilidades que vale la pena explorar. No sabemos hacia donde nos llevará, pero lo que no cabe duda es que, sea o no de nuestro agrado, estamos ante un desafío que marcará las próximas décadas.

Bibliografía

Consejo de Europa (2000). *Convenio Europeo del Paisaje*. https://www.mapa.gob.es/es/desarrollo-rural/planes-y-estrategias/desarrollo-territorial/090471228005d489_tcm30-421583.pdf

Maderuelo, J. (2007). Paisaje y arte. CDAN. Abada Editores.

Nogué, J. (2008). *El paisaje en la cultura contemporánea*. Editorial Biblioteca Nueva.

Ritter, J. (1974). *Paisaje. Sobre la función de lo estético, la subjetividad*. Biblioteca Suhrkamp.

«Sin título»
© Rey Sotolongo

«El tránsito»
© Juan V. Teodoro

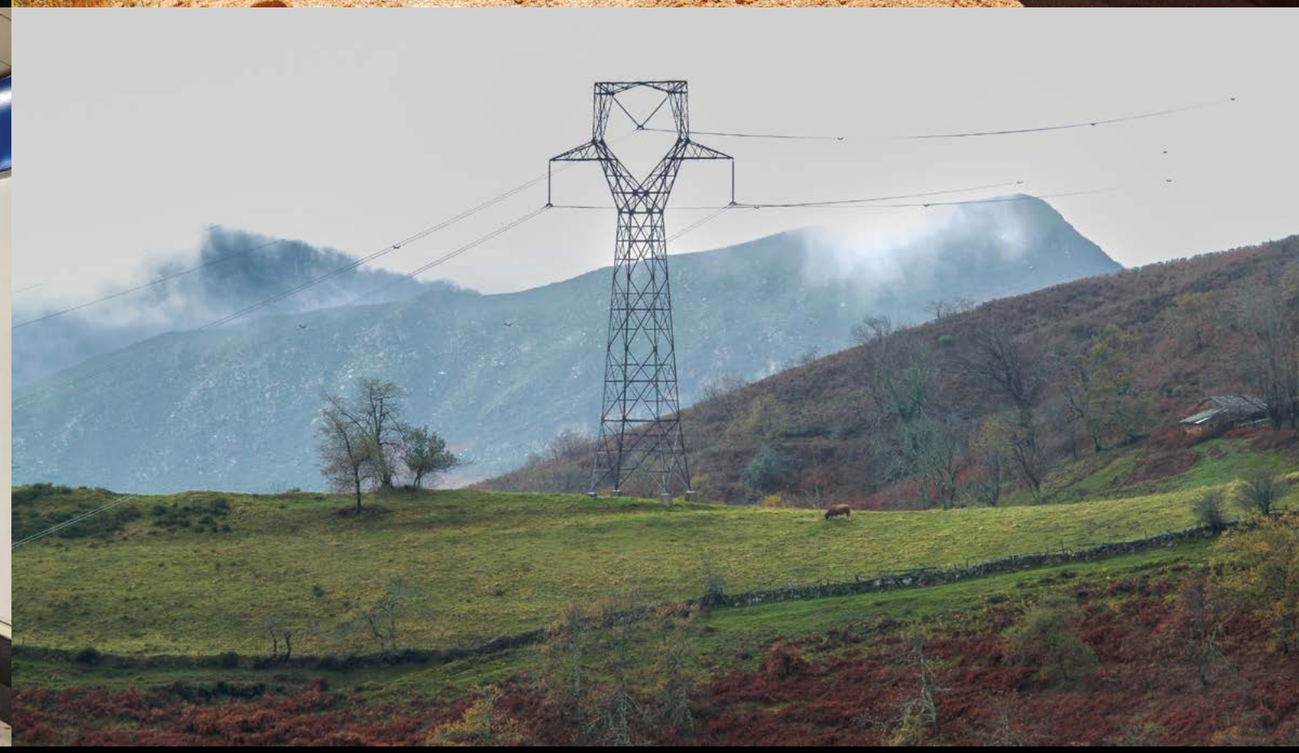
«La travesía del desierto»
© María Luisa Legido

«Paisajes de Prieres»
© Miguel Ángel de la Torre

«Entre el agua y la tierra»
© Andrés Marín

«Paris, Texas»
Ry Cooder

Aparece en *Paris, Texas*
(Wim Wenders 1984)



«Purgatorio»
© Luz Hernández Calahorra

«Transitando mi soledad»
© Isidro García

«En busca de la fortaleza de Alcalá la vieja»
© Yary del Castillo

«Invisible»
© Carmen Fernández Cuesta

«Society»
Eddie Vedder

Aparece en *Hacia Rutas Salvajes*
(Sean Penn, 2007)

Local Hero

Paco Junquera, editor gráfico

El millonario del petróleo Felix Happer envía a MacIntyre a un pueblo remoto de Escocia para asegurar los derechos de propiedad de los terrenos para una refinería que quieren construir. Mac, junto a Danny, comienza las negociaciones. Los habitantes del lugar, deseosos de obtener beneficios, le ponen las cosas bastante fáciles a Mac y Danny. Sin embargo, un ermitaño local que recoge basura de la playa, Ben Knox, vive junto a una playa crucial que también posee y se niega a vender. Happer va quedándose cada vez más prendado de las historias de las auroras boreales y Danny por una chica extraña del pueblo, Marina.

Por 1985 más o menos había un café con buena música en la calle Dorée cerca de Diego de León. Era un sitio que tenía buena música y buenas copas y abría a media tarde. Estaba enfrente de un pequeño cine con programación interesante. Era un lugar tranquilo y estupendo para verme con Elena, una mujer con la que me estaba encontrando y la cosa iba bien.

El grupo inglés de los Dire Straits había sacado un disco, *Alchemy*, con una canción de cierre: «Going Home». Y aquí viene el lío: se convirtió en una música que, desde entonces, no ha dejada de sonar en mi cabeza y para bien, para muy bien. Me alegro inmensamente.

Hay muchos efectos y consecuencias. Unos recuerdos de una relación amorosa (hasta que terminó), tres viajes a Escocia que no podré olvidar, unos paisajes maravillosos y, sobre todo, que cuando oigo esta música, un solo compás, se produce una sensación de paz, bienestar y un momento dulce de necesidad de la belleza infinita de la música.

Este es mi territorio.

«Going Home»
Marl Knopfler

Aparece en *Un tipo genial*
(Bill Forsyth, 1983)

«Naturaleza fugaz»
© Iván Fernández Motino

«Pausa en la curva»
© Astrid Castro

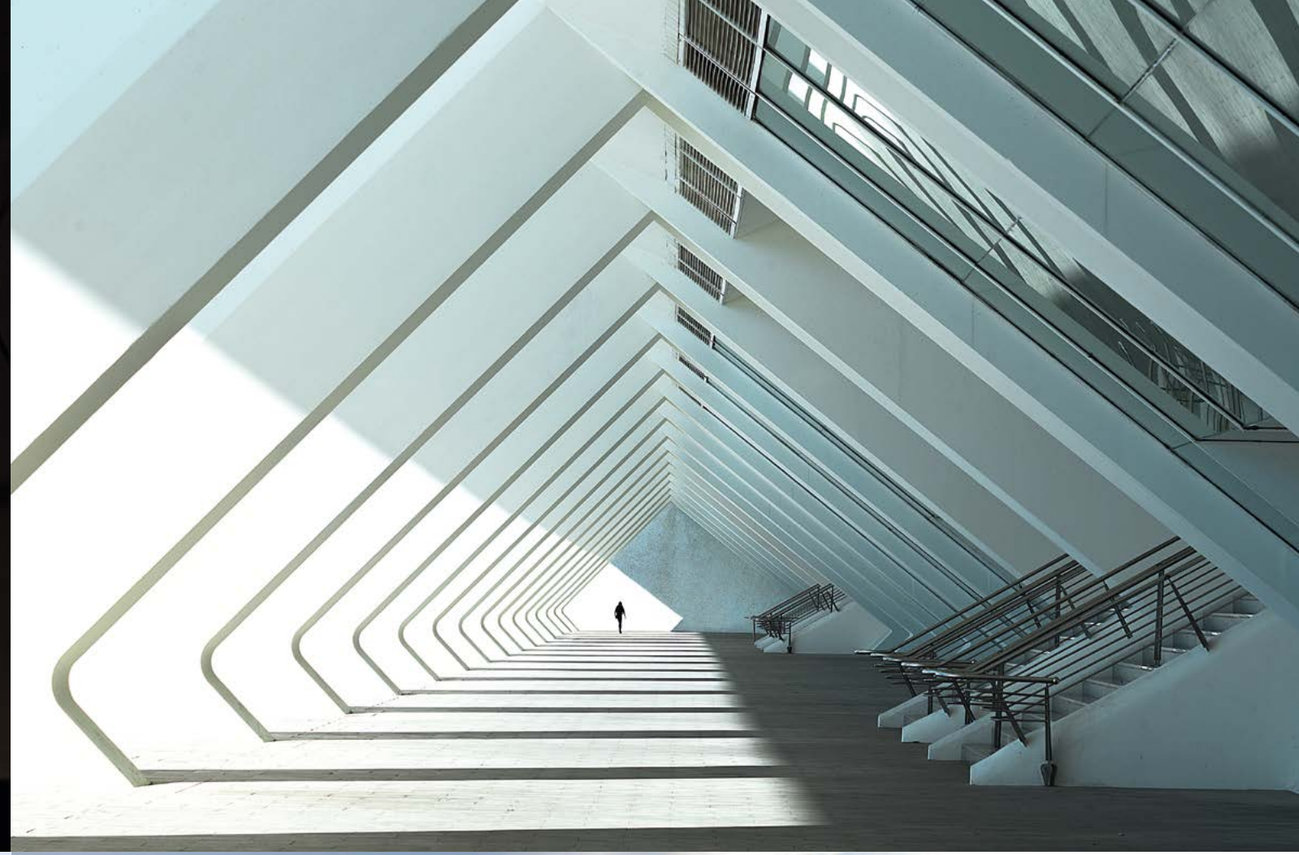
«Arquitectura de soledad»
© Rafael Bardají

«El camino solitario»
© Carmen García Rojas

«Paisaje colateral»
© Teresa Expósito

«The Lonesome Road»
Kris Bow

Aparece en *Green Book*
(Peter Farrelly, 2018)



4680 CNF

«Sin título»
© Virgilio Hernando Vañó

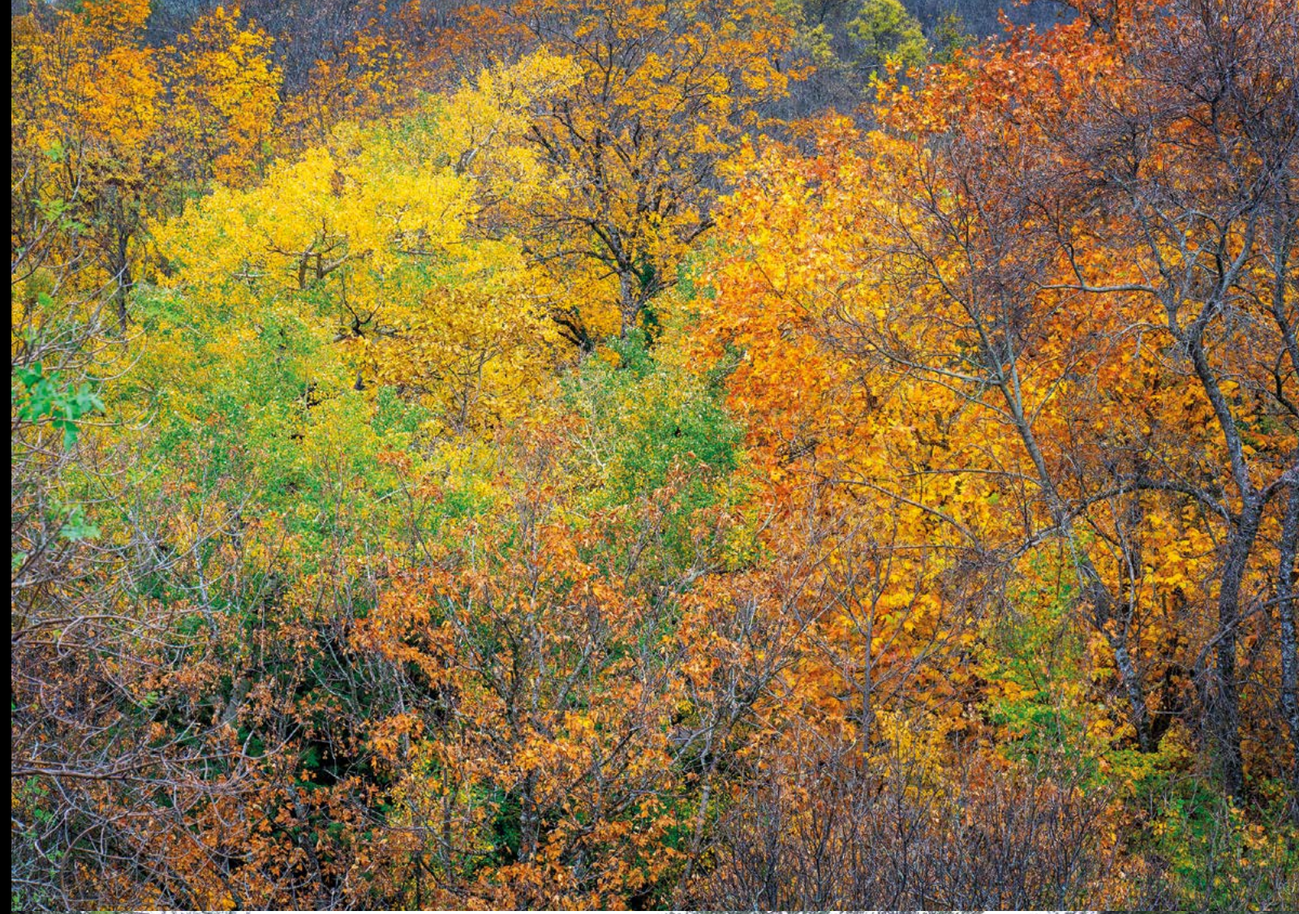
«Otoño: amarillos, verdes y ocres»
© José Luis Hernández Rodríguez

«Entre dos mundos»
© Kirsti Torregrosa

«¿A dónde vamos ahora?»
© Lourdes Casas

«Sweet Child O Mine»
Viggo Mortensen, George MacKay, Kirk Ross, Samantha Isler, Nicholas Hamilton, Annalise Basso, Philip Klein

Aparece en *Captain Fantastic*
(Matt Ross, 2016)



«Si las piedras hablaran»
© Pablo Borrego

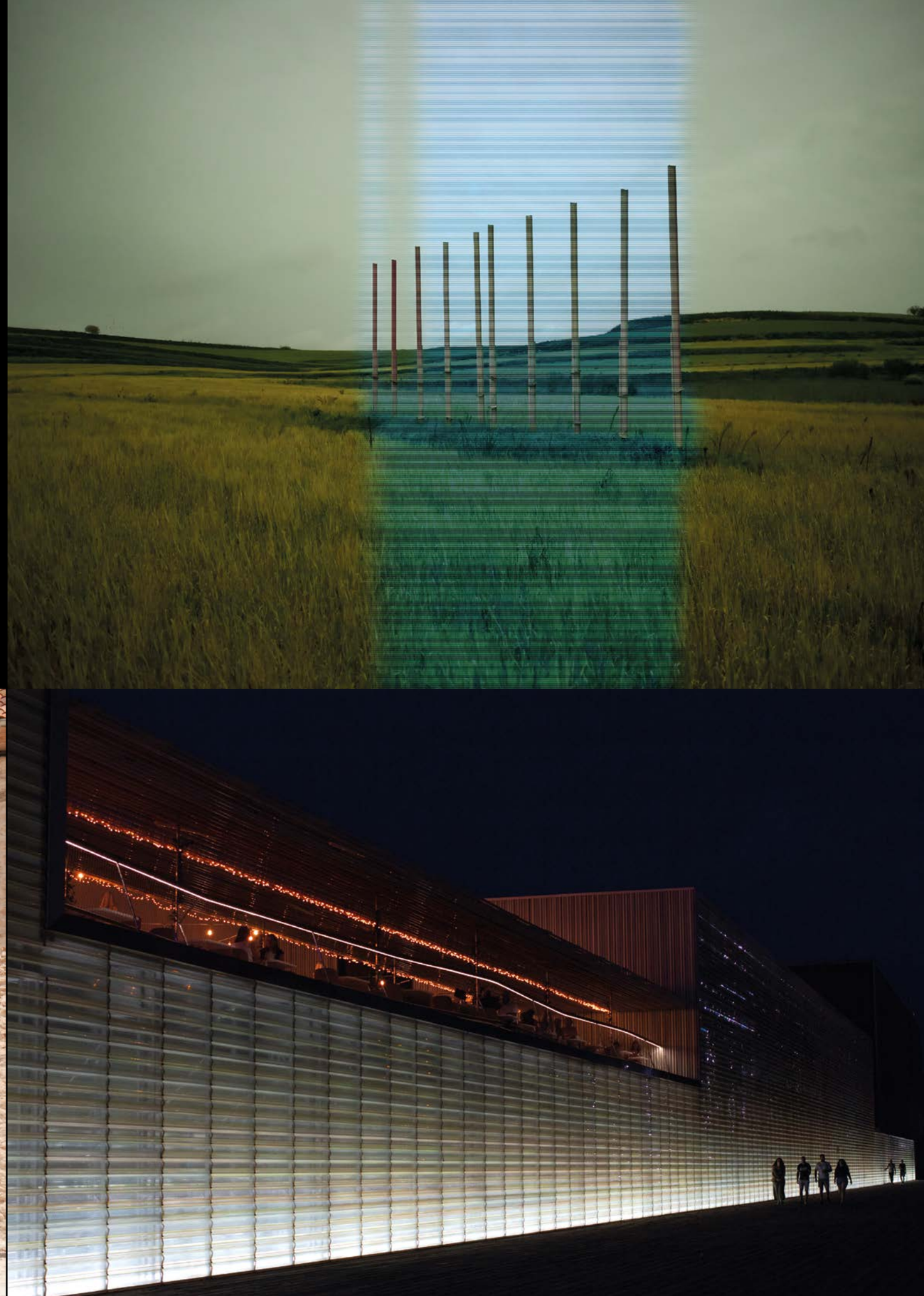
«Grados de interferencia-invasión»
© Rick Shepherd

«Ciudad eléctrica»
© Mar Soler

«Lost»
© Daniel Sánchez

«Tommib»
Squarepusher

Aparece en *Lost in traslation*
(Sofia Coppola, 2003)



365
366
375
376
367
368
377
378
369
370
379
380
371
372
381
382

«No te quedes solo mirando»
© Ana Moreno

«Tránsito»
© María Luisa Sampé

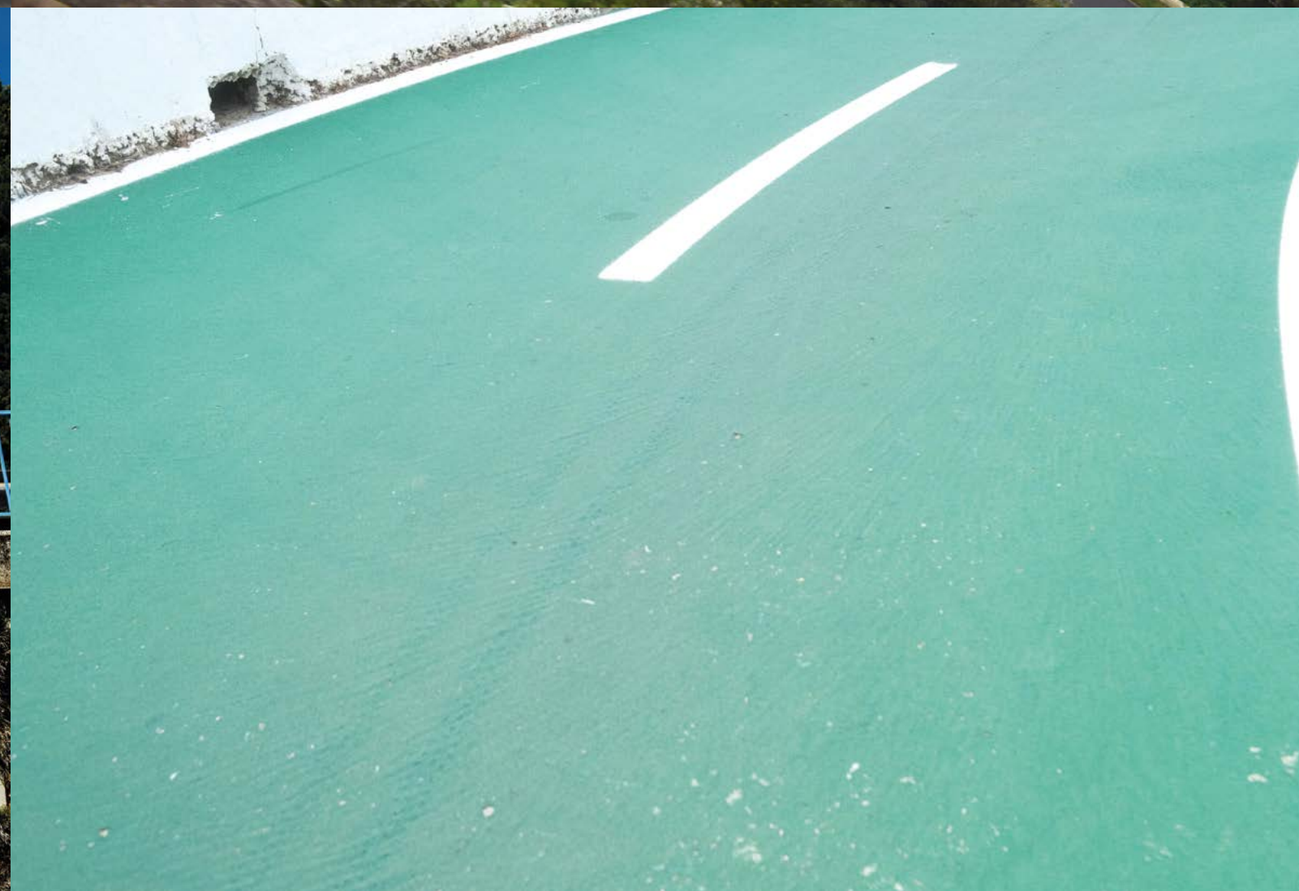
«Solo campeones»
© Marina Cerezo

«El carril»
© Natalia Garcés

«Tránsito»
© Beatriz Llueca

«The Winner is»
DeVotchKa · Mychael Danna

Aparece en *Pequeña Miss Sunshine*
(Jonathan Dayton · Valerie Faris, 2016)



Grados de interferencia

RICK SHEPHERD, fotógrafo

Mientras los paisajes existen, el concepto idealizado de «el campo» es *una tierra de nunca jamás* que existe desde el romanticismo en los cuadros de Constable, Turner, Caspar David Friedrich, Albert Bierstadt y otros, representando un mundo bucólico inventado para el disfrute de las clases privilegiadas que no tenían que ensuciarse los manos con las tareas de la vida rural. Lo que nosotros vemos como «campo» es una mezcla de paisaje con distintos niveles de intervención humana, algunos más respetuosos y menos dañino que otros.

Somos afortunados en España de no vivir en grandes ciudades del tamaño de Tokio-Yokohama, Nueva York, Bejing o Delhi, donde es completamente normal vivir meses, años, hasta todo una vida sin salir de la ciudad. Estamos, pues, tan acostumbrados a ver en el campo distintos «grados de interferencia» humana, que ya no nos damos cuenta de ellos: de ahí el título de esta pequeña serie de fotos.

Las primeras televisiones de los años 70 y 80, con sus 405 (VHF) o 625 (UHF) líneas de resolución, a menudo (sobre todo al empezarse a fundirse una válvula) mostraban áreas de interferencia en la pantalla, que tradicionalmente se remediaba con un buen golpe en un lateral, hasta la inevitable reparación.

He sobrepuesto sobre las fotos originales bandas verticales de interferencia, simulando las que se veían en las teles antiguas. El ancho de la banda trata de reflejar el grado de interferencia humana en cada imagen. El título de cada foto pretende aclarar aún más el concepto.

«G O D»
© Jose Gabella

«Trunk road»
© Gabriel Vicente

«Transformación del crecimiento urbano en el entorno de algunos toros de Osborne»
© Carmelo Rocha

«Guardianes de la memoria»
© Paloma Mendes

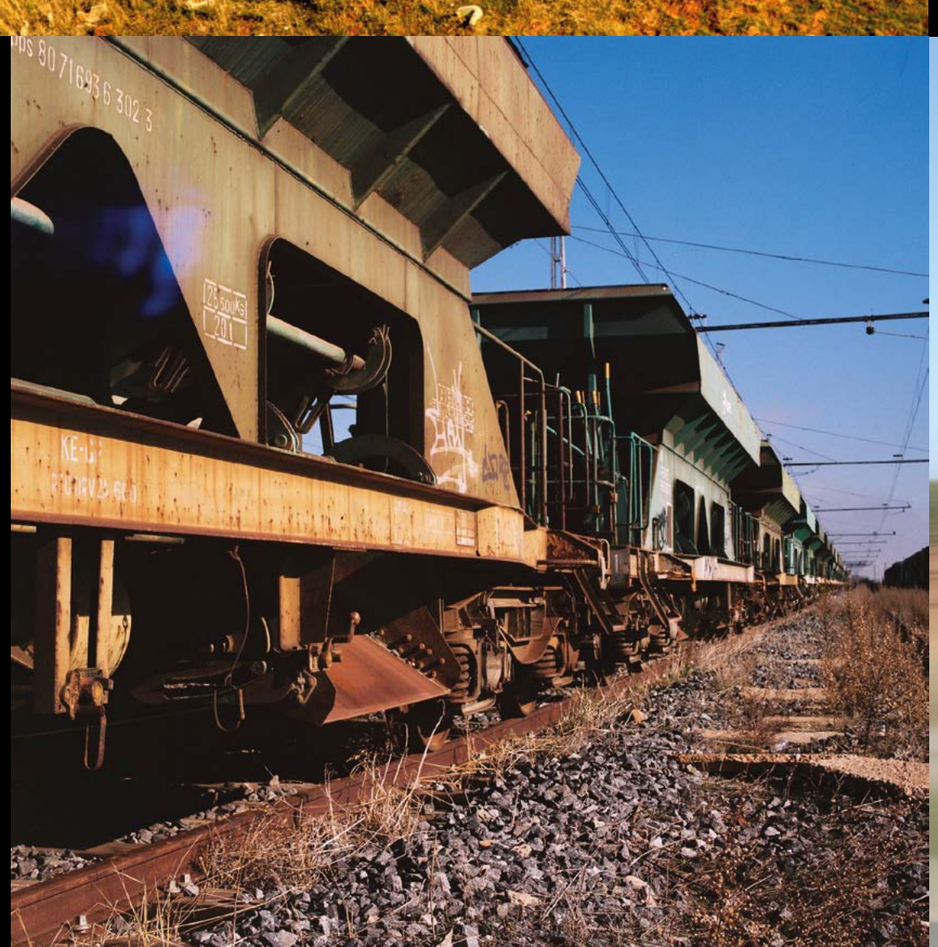
«Albores»
© Natalia Castejón

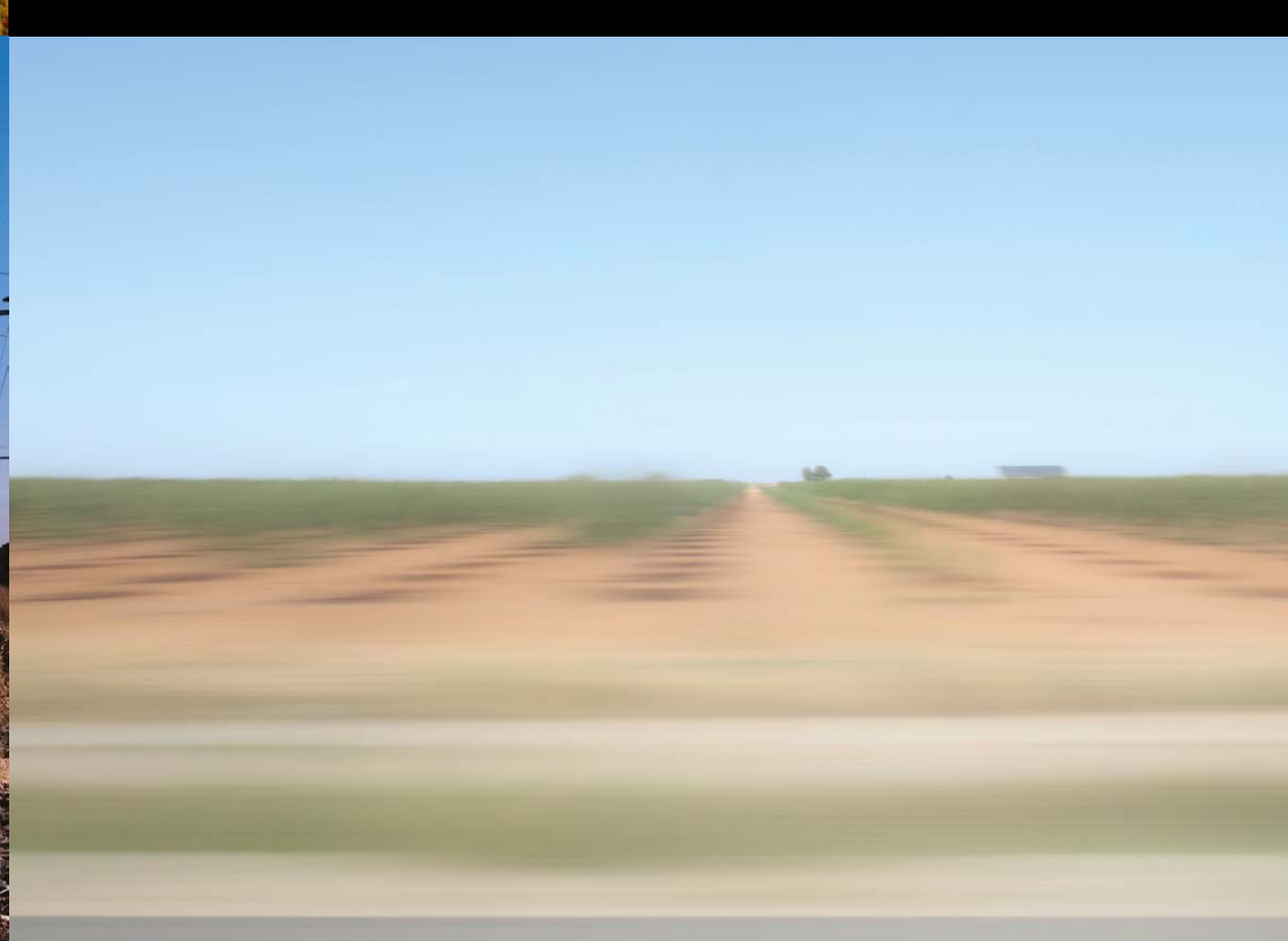
«Landscapes of heaven»
© Carles Galindo

«Dirty Paws»
Of Monster and Men

Aparece en *La vida secreta de Walter Mitty*
(Ben Stiller, 2013)

PhoeniX


25 500 Ks
201



«Entre dos puntos»
© Tomás Gutiérrez

«Campos de Guadalajara»
© Carlos Moreno

«Con-fines»
© Inma Calvo

«Sin título»
© Jesús Martín

«Todos se han ido»
© Sofía Moraga

«The way, way back (El camino de vuelta)»
© Virginia Menchón

«The Road»
Nick Caven & Warren Ellis

Aparece en *La carretera*
(John Hillcoat, 2009)

Hauptbahnhof
Zentrum
Altstadtring Süd
Schwabing

«Huellas de otro tiempo»
© Luis Serrano

«Después de la tormenta...»
© Elena López

«El viaje»
© Lara Salvador

«El poder de la naturaleza»
© Mercedes del Cura

«Libertad y rebeldía de Fern»
© Isabel Martínez Gordillo

«Oltremare»
Ludovico Einaudi

Aparece en *Nomadland*
(Chloé Zhao, 2020)

«*Tempus fugit*»
© Chema García

«Sombras sobre el paisaje de cada día»
© Katia Leal

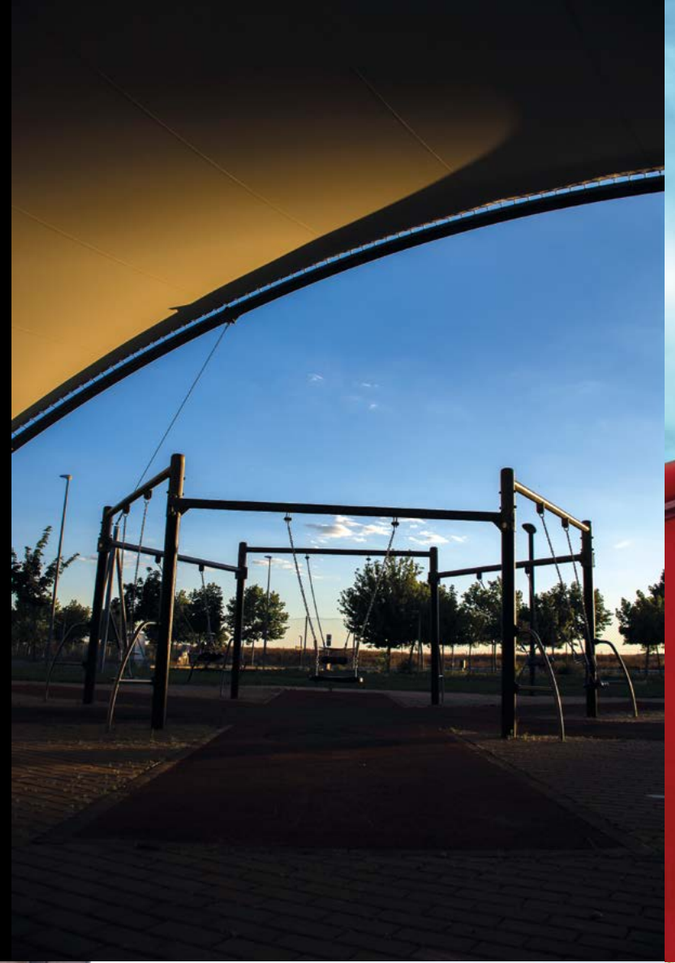
«Dualidades»
© Diana Alierta

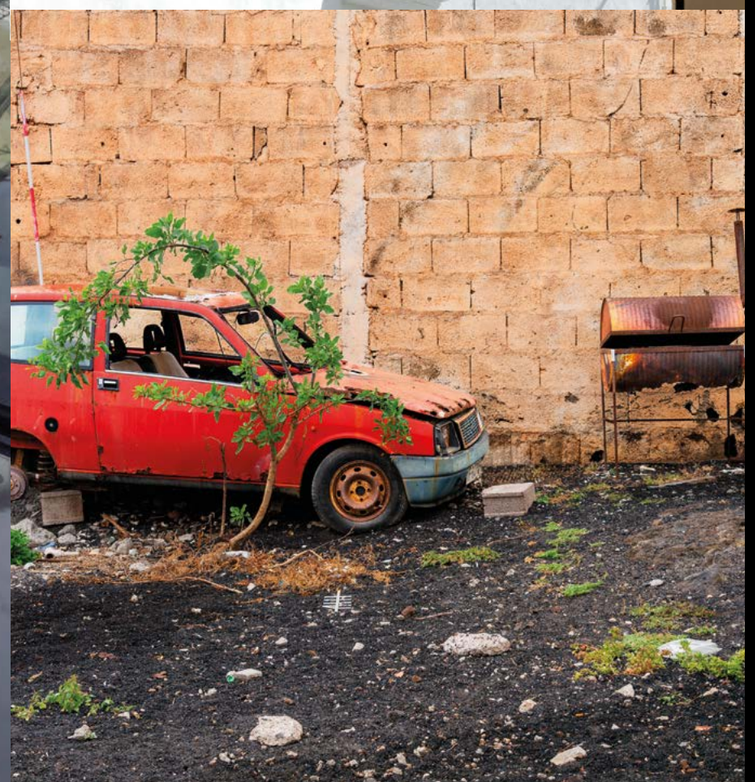
«Eyes in the sky»
© Mauro Gómez de Moral

«Paisajes»
© Rafael Huete

«Married Life»
Michael Giacchino

Aparece en *Up*
(Pete Docter · Bob Peterson, 2009)





«Madre naturaleza»
© José Fco. Saborit

«Sin título»
© María Castillo

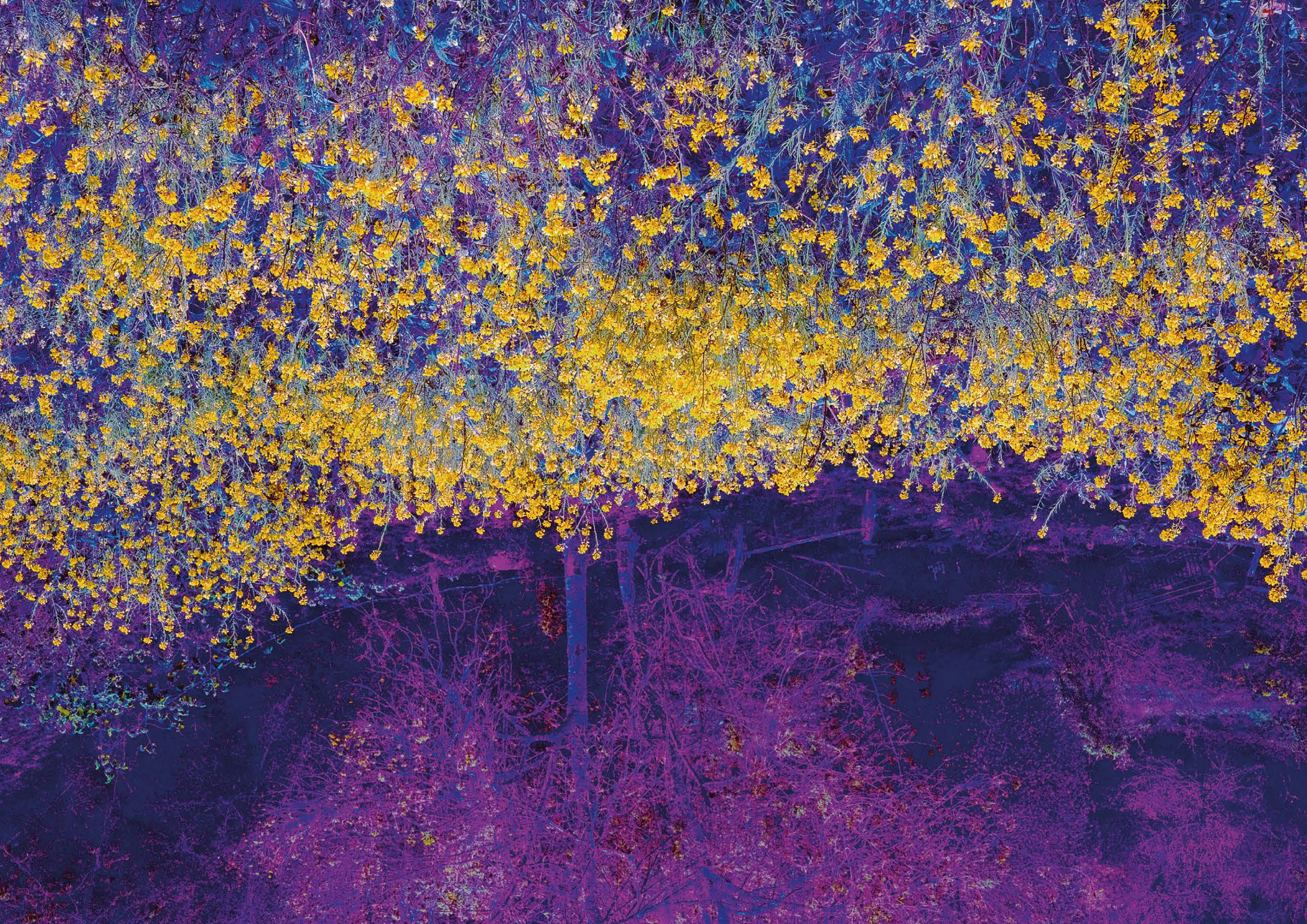
«Camino a casa»
© Tamara Ovejero

«La DGT recomienda
el uso responsable»
© Antonio Aznar

«En lo más profundo»
© Paloma Sigüenza

«On a clear day»
Joe Hisaishi

Aparece en *Nicky, la aprendiz de bruja*
(Hayao Miyazaki, 1989)



«Punto de transición»
© Laura Gallego

«Litoral en tránsito»
© Javier Oliva

«Londres entre Dios y el acero»
© Emy de Lema

«El territorio del tiempo»
© Pilar Martínez

«En el cristal de un charquito»
© Manuel Domínguez Marqués

«Lugares de ocio y veraneo»
© Paloma Pérez de Andrés

«Drama»
Agatha Kaspar

Aparece en *Kodackchrome*
(Mark Raso, 2016)

E GALICIA

TRUE
KO
STIK

Memorandum Natura I

texto de MARÍA TERESA GUTIÉRREZ BARRANCO
fotografías de MARÍA ANTONIA GARCÍA DE LA VEGA

Caminamos por un bosque. No hay senderos abiertos, estamos en la noche de los tiempos, sentimos la llamada de misterios insondables, arcanos y nos mueve un aire que nos alienta, escuchamos bajo nuestras cautas pisadas el murmullo de las hojas muertas y el canto lloroso de los helechos vivos.

Nos adentramos. Pisamos el musgo suavizado por las lluvias que vienen de lejos, de los fondos de las almas de los innúmeros bosques, de los innúmeros hombres, de los innúmeros animales, del Universo pleno, de la Naturaleza Panteística de Spinoza. Todos los bosques primitivos están aquí, los habitados por Thoreau, los poetizados por Transtomer…

Y todo este sueño vivo ¿de dónde nos viene? Dicen que cualquier obra, sea pintura, literatura, cine, fotografía…, solo es buena si es portadora de historias y sugerencias.

Ahora estamos ante las obras fotográficas de María Antonia García de la Vega, ante parte de sus narraciones visuales ligadas a la naturaleza y en concreto al bello, misterioso y difícil mundo de los bosques; y estas fotografías, estas acertadas síntesis de la estética boscosa, están llenas de llamadas y sugerencias hacia las miradas de nosotros, espectadores ávidos de las propuestas que nos acercamos a ver.

También se dice que en arte, y más concretamente en fotografía, todo está hecho. Probablemente sí, son siglos de creación e investigación visual y la originalidad no se puede esperar de las temáticas abordadas; la originalidad o, creo que es más preciso decir, la singularidad, hemos de esperarla de la mirada propia de los autores.

A veces, esa singularidad está anclada en detalles aparentemente sin importancia, pero que son la clave de la aportación de esa mirada que está eligiendo las luces adecuadas, los momentos precisos del día o de la noche , la estación del año más idónea y los propios estados emocionales de los autores que van a expresar y transmitir a otros la seducción que sobre ellos mismos están ejerciendo las escenas que contemplan.

En el caso de la exposición de fotografías que tenemos delante, así como en el resto de los trabajos que conocemos de la autora, sabemos que opta por los planteamientos estéticos de la realidad; su visión de la naturaleza y del paisaje no contiene documentalismo, ni nueva topografía, ni denuncia del maltrato a los entornos naturales y no obstante en el amor que nos transmite por esa belleza de los bosques hay algo de todo ello. Si el hombre rompe esta belleza, tan frágil, casi de cristal, está atentando contra la poética de su entorno, contra la propia realidad que lo envuelve y alimenta, está deconstruyendo la naturaleza, nuestro propio origen y fin.

Las fotografías de Maria Antonia buscan emocionar, quieren que el espectador funda sus sentimientos con los de ella misma a través de sus imágenes que son como estribillos sueltos. Aire que mece los pequeños rayos de sol que iluminan las nieblas y el polvillo que se eleva desde el suelo.

La autora opta por la austeridad del blanco y negro en sus imágenes, por las grisallas que, renunciando a la vistosidad, nos llaman poéticamente por la belleza de sus luces, por sus encuadres, por sus sencillos y directos puntos de vista, sin algaradas y siempre con exquisita pulcritud y perfeccionismo en sus planteamientos.

Este trabajo sobre los bosques nos invita a realizar un viaje a su interior en una búsqueda de la reparación de nosotros mismos, porque estas imágenes nos muestran el bosque como habitáculo de insondables misterios sin respuesta. Bosques que, no obstante, a través de su melancolía, nos transmiten alegría en los troncos amados por la yedra que los abraza, en las ramas que se elevan al cielo, en las luces aposentadas. El bosque que nos trae otros bosques inmensos contenidos en una hoja de árbol, bosques que nos observan y casi nos obligan con su seducción a meternos dentro del tiempo, a jugar con la adivinanza del color de la tierra que alimenta los árboles, las matas, los helechos, los musgos, y a jugar con la búsqueda de reflejos en las sombras de los propios árboles en un juego infinito de nunca acabar.

Y cuando ya estamos totalmente sumergidos en estas fotografías, en una segunda o tercera lectura, llegamos a sentir el susurro del silencio, el aleteo de los pájaros, el rítmico crujir de las botas de antiguos caminantes… la creación del mundo. Estamos en los bosques, en todos los bosques cargados de poesía, de poesía antigua, bucólica, virgiliana. Fragmentos del más allá, en los que se entrecruzan los troncos con las nieblas y el tiempo, tejiendo un mimbre que nos asienta y nos enraíza en el más acá. Bosques vehiculares del tiempo, del tiempo eterno que nos lleva sobre él.

Fotografías cargadas de contenido.

© de los textos, sus autores
© de las imágenes, sus autores

Dirección editorial: Francisco Junquera

Diseño y maquetación: Natalia Garcés y Melanie Tamurejo

Documentación y posproducción de fotografías para impresión: Vicente López Tofiño

Corrección ortotipográfica: Ignacio Garcés

Edita: Aula de Fotografía de la Fundación General de la Universidad de Alcalá

Imprime: Dacar Print

Edición en línea: ISSN 2792-4343
Edición impresa: ISBN 2792-4335
DL: M-22718-2021

Madrid, julio 2024

2792-4335

QUIJOTE
PHOTOFEST

QUI JOTE PHOTO FEST 2024

25-27 OCTUBRE 2024 | Alcalá de Henares

Emilio MORENATTI
Angélica DASS
Orietta GELARDIN
Rafael TRAPIELLO
FOTOLATERAS
Cristóbal MANUEL
Eduardo NAVE
Judith PRAT
y la colaboración de
Paco Junquera
Vicente López Tofiño
Sofía Moraga
NOMAD Studio

ENCUENTROS FOTOGRÁFICOS
EXPOSICIONES
FERIA DEL LIBRO DE AUTOR
VISIONADOS DE PORTFOLIOS
PREMIO MEJOR FOTÓGRAF@ MENOR DE 45 AÑOS
MASTERCLASS
FOTOGRAFÍA SOBRE RUEDAS
PROYECTO «LA OLLA» DE MATÍAS COSTA

www.quijotephotofest.es

ORGANIZA

Universidad de Alcalá | Fundación General Universidad de Alcalá | Aula de Fotografía

OTRAS INSTITUCIONES Y EMPRESAS COLABORADORAS

Ayuntamiento de Alcalá de Henares | FUJIFILM

CON LA COLABORACIÓN ESPECIAL DE

DKV

Y EL APOYO DE

Too Many Flash | Caption | fotonline

número 56
Revista semestral

Aula de Fotografía de la Fundación
General de la Universidad de Alcalá

cultura.uah.es

@cultura.uah / @auladefotografia_fgua

Organiza:

Universidad de Alcalá

FUNDACIÓN GENERAL UNIVERSIDAD DE ALCALÁ

AULA DE FOTOGRAFÍA
FUNDACIÓN GENERAL DE LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ

MINISTERIO DE CULTURA
DIRECCIÓN GENERAL DEL LIBRO, DEL CÓMIC Y DE LA LECTURA

Lectura infinita

Esta revista ha recibido una ayuda a la edición del Ministerio de Cultura, a través de la Dirección General del libro, del Cómic y de la Lectura